

Verderón Serrano *Serinus citrinella*

Catalán Lluçaretà
Gallego Verderolo serrano
Vasco Mendi-txiriskilla

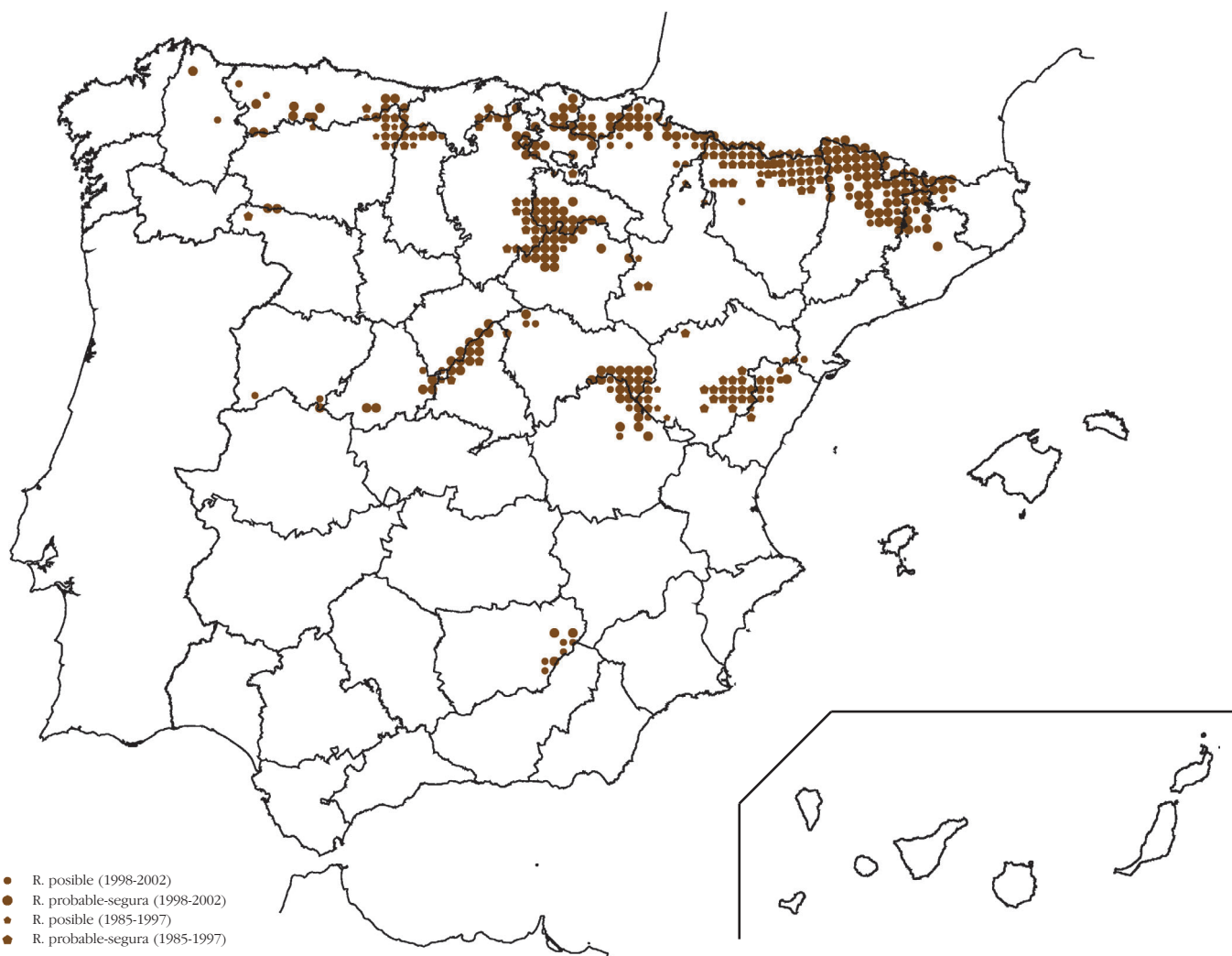


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Endémica del SO del Paleártico su distribución es estrictamente europea, en zonas subalpinas y alpinas (Selva Negra, Macizo Central francés y sistemas montañosos de la península Ibérica), y en Córcega, Cerdeña e islas adyacentes. Su población (SPEC 4) se estima en 270.000-380.000 pp., con la mayor parte en España (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. Ocupa cuatro núcleos estables: Pirineos, cordillera Cantábrica-Montes de León (más fragmentada en el extremo occi-

dental), Sistema Ibérico y Sistema Central, y un pequeño núcleo en Sierra Morena-Sistema Bético con población menos estable. Respecto al anterior atlas (Purroy, 1997), se confirma este último núcleo y se sugiere una cierta expansión hacia el oeste en el área cantábrica. Fringílido forestal ligado a las coníferas (Borrás *et al.*, en prensa) que ocupa los bosques subalpinos de pino negro, pino silvestre y abeto en Pirineos, y de coníferas montañas en el resto, especialmente pino salgareño y pino silvestre, con marcada tendencia a ocupar espacios abiertos con prados y bordes de bosque. En el extremo occidental pirenaico ocupa el hayedo-abetal.



Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
395	7,1	73	18,5	202	51,1	120	30,4	126	269

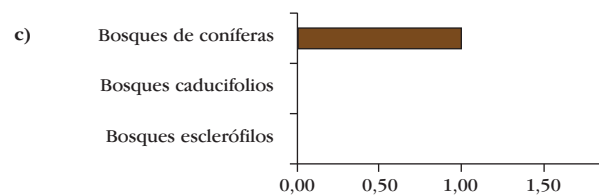
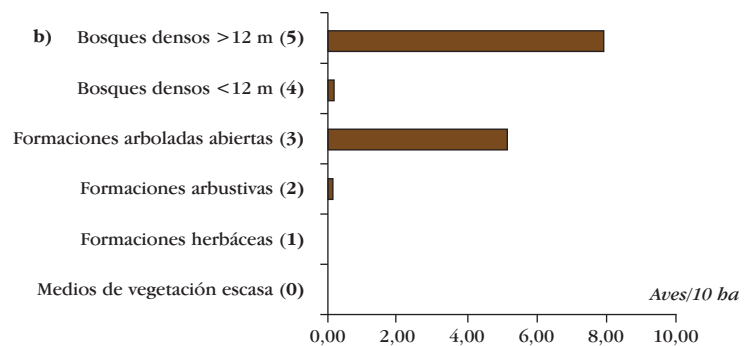
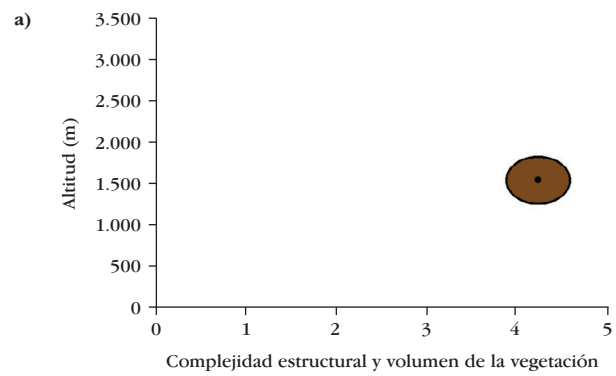
En años de alta productividad de conos de pino silvestre y, especialmente, salgareño, una parte de su población realiza, en febrero-abril, una reproducción oportunista a 400-1.600 m de altitud (García Rúa, 1974; Borrás & Senar, 1991; Borrás & Junyent, 1993) y después se suma a la que cría habitualmente, en abril, en zonas subalpinas, lo que permite aprovechar el desfase de fructificación, dinámica que puede hacer variar su distribución y densidad.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Su población se estimó, a finales de la década de 1990, en 225.000-230.000 pp. (Purroy, 1997). Mantiene densidades de entre 0,4 aves/10 ha (pino de Monterrey, País Vasco; Álvarez *et al.*, 1998) y 12,8 aves/10 ha (pino silvestre, sierra de Guadarrama; Carrascal, [en línea a]), en función del área y vegetación dominante: 1,5 aves/10 ha (hayedo, País Vasco; Álvarez *et al.*, 1998); 1,6 aves/10 ha (pino negro, Pirineos; Pedrocchi, 1987b); 5 aves/10 ha (pino silvestre, sierra de Ayllón; Potti, 1985a) o 9,4 aves/10 ha (pino negro, Navarra; Purroy, 1974). En España, sus mayores abundancias se registran en pinares de pino silvestre y pinares de pino negro, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 10,52 aves/10 ha. Además, variaciones locales en la calidad del habitat (disponibilidad de agua, alimento, etc.; Senar *et al.*, 2002; Förschler, 2000), y su cría en semicolonias dispersas, hacen que su densidad varíe entre zonas incluso en hábitats aparentemente uniformes. En la sierra de Port del Comte (Prepirineos catalanes), por ejemplo, con una densidad global de 2,3 aves/10 ha (2-4 pp./10 ha en 6.000 ha), alcanza localmente 9,4-11,7 aves/10 ha (12-15 pp./10 ha) en el Prat de Botons-Sucre (40 ha; M. Förschler, com. pers.). Parece en expansión en los últimos treinta años en dos frentes: hacia el sur, donde tiende a ocupar los pinares termófilos de sierras oromediterráneas (relacionado con la reproducción oportunista antes comentada), y hacia el oeste en la Iberia húmeda donde coloniza desde mediada la década de 1970 los hayedo-abetales, hayedos abiertos, repoblaciones de pino de Monterrey y pastizales altimontanos cantábricos (Noval, 1975; L. M. Carrascal, com. pers.). Dada su alta capacidad de dispersión postreproductora y sus hábitos oportunistas, después de su primera cría aparece en áreas alejadas (Vázquez, 1998), lo que puede favorecer su expansión. A pesar de todo parece que, en el siglo XIX, criaba en zonas en las



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
76	158	42	0	0	119



que hoy falta (Noval, 1975), una vez descartadas citas confusas que la situaban en Baleares, y otras más verosímiles que la consideraban reproductora común en Sierra Nevada.

AMENAZAS Y CONSERVACION

La apertura de pastizales en bosques densos la beneficia claramente, al crear vegetación más laxa, a la vez que el ganado favorece el desarrollo de vegetación de la que se alimenta; en la Selva Negra la reducción de prácticas ganaderas llevó a un descenso de su población (Förschler, 2000). Las estaciones de esquí la favorecen siempre que no se destruya la vegetación herbácea por mala gestión de las pistas, lo que ha provocado una importante reducción de efectivos en centroeuropa (Bezzel & Brandl, 1988). Los incendios forestales en la década de 1990, especialmente en el cuadrante nordeste, destruyeron grandes masas de pino salgareño donde criaba oportunistamente, por lo que son imprescindibles la gestión preventiva y manejo adecuado de las masas forestales. Algunas prácticas preventivas de los incendios (reducción de barbechos o arado inmediato tras la cosecha), disminuyen drásticamente sus recursos alimentarios, y los de otros fringílidos, en otoño-invierno, por lo que es recomendable revisarlas. Su sistema de metapoblaciones con intercambio asimétrico (Senar *et al.*, 2002) la hace sensible a cambios ambientales y es un factor más a tener en cuenta para su conservación.

Antoni Borrás y Juan Carlos Senar